

LOCALIZACION EXCEPCIONAL DE UNA SEPSIS URINARIA. (Presentación de enfermo)

Por el Dr. TOMAS SCHIAPPAPIETRA

La oportunidad de haber examinado días pasados a la persona cuya ficha clínica pasare brevemente a relatar, por considerar de interés la excepcional localización de un estado séptico urinario, secundario a una adenomectomía de la prostata. Corresponde a F. R. de 61 años, bajo N° de matrícula 333482



del archivo clínico del Hospital Italiano, Servicio de Urología; ingresado el 22 de agosto de 1953. Con retención crónica incompleta y estado séptico por adenoma de la próstata, sometido al tratamiento de antibióticos, con penicilina, estreptomocina y drenaje vesical con sonda uretral. —op. Steinach.

El día 25 se muestra afebril y en breves días subsiguientes recuperó un buen estado general. Previas las pruebas funcionales habituales y un urograma satisfactorio, le sometimos a la adenomectomía el día 30. Fué observado un

posoperatorio próximo muy satisfactorio, manteniéndosele la medicación anti-biótica habitual, sin requerirse refuerzo por motivo alguno.

A los 14 días de la operación se le anuncia su alta y durante la tarde del siguiente día, febrero 15, se inicia el cuadro de hipertermia y con ello un cambio en su estado general, fuerte cefalea, de tipo hemicránea a predominio frontal izquierdo. La presencia de escalofríos y la remisión de la curva térmica en agujas me indujo a repetir la hemocultura el día 18, la que aisló luego colonias de estafilococo dorado.

Al día siguiente se distingue una placa roja ligeramente edematosa que abarcaba el párpado superior izquierdo, el dorso y ala de la nariz, correspondiente al mismo lado, con manifiesto edema equimótico de la conjuntiva.

El estado septicémico y la propulsión del globo ocular que, no se hizo esperar, confirmó el diagnóstico de tromboflebitis del plexo cavernoso: quedando reforzado el tratamiento con un millón de penicilina cada hora. Durante ocho días se mantiene el mismo cuadro de hipertermia sin modificaciones, aumento de las manifestaciones órbito-oculares y acentuado embotamiento tóxico-séptico, pese al reforzamiento antibiótico, al tratamiento de mantenimiento y reposiciones instituido. El día 27, se inicia el tratamiento con terramicina, 250 mgrs. por venoclisis cada 12 horas (a la mayor lentitud de gota), y el agregado de uno o dos comprimidos cada 6 horas según su variable tolerancia.

Antes de cumplirse el tercer día del cambio de antibióticos, se iniciaba la lisis de la curva térmica y la regresión de las alteraciones locales órbito palpebrales.

En diez a doce días quedó establecida la curación con la inevitable secuela en la pérdida de la visión del ojo izquierdo, lo cual fué previsto con anterioridad.

Sociedad Argentina de Urología

Presidente: Dr. Leonidas Rebaudi

Vicepresidente: Dr. Tomás Schiappapietra

Secretario: Dr. José Casal

6ª. Sesión científica ordinaria - 11 de noviembre de 1955.

La sesión ordinaria de noviembre de 1955, se realizó en Montevideo el día 11 de dicho mes, con el objeto de confraternizar con los colegas de la vecina orilla.

Concurrió una numerosa delegación argentina encabezada por el presidente de la Sociedad Argentina de Urología, doctor Leonidas Rebaudi, siendo objeto de una calurosa recepción por los urólogos uruguayos, que hicieron expresivas demostraciones de agasajo, poniendo de relieve la vieja e indestructible amistad que une a los países del Plata.

Cumplimos con el deber de agradecer en nombre de los urólogos argentinos, las múltiples atenciones dispensadas.

PALABRAS DEL Sr. PRESIDENTE Dr. LEONIDAS REBAUDI

Señores:

Llegamos con nuestro bagaje de experiencia y conocimiento a volcarlos aquí en homenaje al pueblo Uruguayo.

Llegamos aquí a decirles que somos de la misma estirpe, que nacimos al mismo tiempo, que nacimos del español que nos trajo su civilización, su coraje indomable, y la cruz.

Llegamos aquí al país de nuestros hermanos porque ellos nos han comprendido y nos han alentado en la vía crucis que acabamos de recorrer.

Llegamos aquí porque ya no podemos ocultar por más tiempo nuestra admiración por este pueblo de valientes.

Llegamos aquí cruzando nuestro río, el de ambos y a la vista de su bandera se nos oprime el pecho y se anegan nuestros ojos; llegamos libres, a palpar, a sentir nuestra libertad, conseguida con sangre y dolor porque no somos un pueblo de esclavos, llegamos a decir al pueblo uruguayo y en especial a la mujer uruguaya que sepultó nuestros muertos y curó nuestros heridos que sentimos en lo más íntimo de nuestro ser la deuda contraída.

Llegamos aquí para unirnos en un abrazo de hermanos, para que ya nada, ni nadie nos pueda separar jamás.